

EN AGUAS VENEZOLANAS NUESTROS SOLDADOS TAMBIÉN DERROTARON AL ENEMIGO REALISTA



200
años

JULIO 2023

**EN AGUAS VENEZOLANAS
NUESTROS SOLDADOS TAMBIÉN
DERROTARON AL ENEMIGO
REALISTA**



200 años

Nicolás Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Freddy Nájuez

Vicepresidente Sectorial para la Comunicación,
Cultura y Turismo

Gustavo Augusto Cedeño Aguilera

Director General de la Oficina de Prensa Presidencial

Coordinación Editorial

Bianca Borrero

Investigación y Redacción

Orlando Ruiz

Diseño Gráfico, Diagramación y Portada

Atahualpa Calderón

En aguas venezolanas nuestros soldados también derrotaron al enemigo realista



En aguas venezolanas nuestros soldados también derrotaron al enemigo realista

200 años cumple este 24 de julio la Batalla Naval del Lago de Maracaibo, Bicentenario que conmemora el día de la Armada Nacional Bolivariana.

Este enfrentamiento librado en la cuenca lacustre del Lago de Maracaibo entre las fuerzas republicanas dirigidas por el almirante neogranadino José Prudencio Padilla, dio una victoria contundente a la escuadra patriota, al destruir la flota marítima española y obligarla a replegarse ante su debilitado poder en todo el territorio venezolano.

La Batalla Naval del Lago, no sólo consolida la independencia definitiva del poderío español, sino que los obliga a rendirse y huir de Venezuela.



Almirante José Prudencio Padilla, dirige el movimiento en la cuenca lacustre del Lago de Maracaibo, dando una victoria contundente a la escuadra patriota.

El sueño de Bolívar y de la Gran Colombia se materializa, luego de la gran victoria independentista sellada en aguas venezolanas.

Ese amanecer del 24 de julio de 1823, la armada patriota reunió a sus oficiales para establecer el orden reglamentario de las naves e iniciar la batalla.

Los barcos ondulaban serenamente en las aguas tranquilas del lago, mientras el viento soplaba en dirección noroeste, cuando los cañones patriotas siendo aproximadamente las dos y treinta de la tarde, comenzaron a arrojar por su boca de hierro los primeros disparos de fuego en contra del enemigo realista.



La confrontación entre realistas e independentistas se mantuvo varias horas hasta caer la tarde de pólvora sangrienta.

La escuadra española estuvo comandada por el capitán de navío Angel Laborde y Navarro, la nuestra comandada por el militar de navío José Prudencio Padilla, quien fue ascendido a contralmirante por el General Simón Bolívar.

Una de las consecuencias de la derrota española, además de su capitulación el 3 de agosto del mismo año, fue la libertad política y económica de la denominada Tierra Firme y la disolución de los Virreinos y Capitanía General en América del Sur.

Una de las consecuencias de la derrota española además de su capitulación el 3 de agosto del mismo año, fue la libertad política y económica de la denominada Tierra Firme y la disolución de los Virreinos y Capitanía General en América del Sur

Los primeros buques insignia de los patriotas fueron el Bergantín Marte, el Independiente y el Bergantín Gran Bolívar, comandados por los capitanes de navío Renato Beluche y Nicolás Joly.

Según datos bibliográficos del historiador venezolano Rafael María Baralt, su data refleja que en la refriega participaron por los realistas aproximadamente 12 goletas, 3 bergantines, 16 buques menores, 67 piezas de artillería, 925 infantes de marina. Por los republicanos estuvieron presentes 872 marineros de guerra, 7 goletas, 3 bergantines, 85 piezas de artillería y una fuerza sutil respetable de voluntarios y armamento.

La Especuladora fue el barco insignia de los españoles quienes lanzaron el contraataque de una manera feroz al entrar en combate.

Participación de las fuerzas

Realistas	Republicanos
<ul style="list-style-type: none">• 12 goletas• 3 bergantines• 16 buques menores• 67 piezas de artillería• 925 infantes de marina	<ul style="list-style-type: none">• 872 marineros de guerra• 7 goletas• 3 bergantines• 85 piezas de artillería

La flota republicana se veía invencible en esas aguas turbulentas del Lago de Maracaibo ante el fuego de los cañones, los cuales de manera magistral donde ponían el ojo ponían la bala, mientras que el humo de la pólvora cubría toda una llanura de agua de tanta acción de la artillería.

Luego de tres horas de fuego cruzado las naves patriotas logran consolidar su hegemonía marítima hundiendo alrededor de 35 barcos enemigos, quienes no salían de su asombro ante la feroz embestida republicana para alcanzar su libertad.

A eso de las seis de la tarde de aquel glorioso 24 de julio de 1823 al caer el ocaso, los realistas emprendieron su lúgubre huida, enfilando solo cinco de su flota en pie del agua rumbo a Puerto Cabello.

El 3 de agosto el imperio realista definitivamente reconoce que ya no tienen nada que hacer en América del Sur, que perdieron su poder de dominación y dejaron de ser imperio en Venezuela, firmando su capitulación que años más tarde reconocerían a los territorios de América Latina como territorios libres.

